

Boletín mensual ilustrado, dirigido por D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL ESCUELA DE AVICULTURA DE ARENYS DE MAR

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas en 1897

España, al año : : : :
: : : : : 5 pesetas



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
GRANJA PARAÍSO, ARENYS DE MAR (BARCELONA)

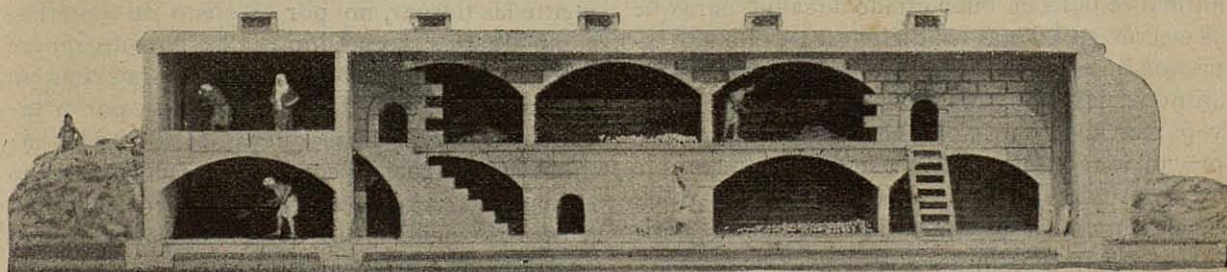


Extranjero y Ultramar
: : : : : 6 pesetas

Año III ~~~~~ Junio de 1898 ~~~~~ Núm. 23

LA INCUBACIÓN ARTIFICIAL EN LA ANTIGÜEDAD

INTERIOR DE UN «MAMAL» EGIPCIO



SECCIÓN LONGITUDINAL

Gracias á nuestras activas gestiones felizmente secundadas en el mismo Egipto, hemos podido obtener plano y croquis de uno de esos antiguos hornos de incubación artificial, que, reproducido en pieza corpórea, representa fielmente una de esas antiguas y originales construcciones. Presentada al público en la Feria-Concurso Agrícola, se ha obtenido la fotografía de este grabado, cumpliéndose así nuestros ofrecimientos de darlas á conocer á nuestros lectores. De su descripción y marcha daremos cuenta en el número próximo.

SUMARIO

EL AÑO EN EL GALLINERO: Notas prácticas para el mes de Julio, por Gallo Amigo. — SECCIÓN DOCTRINAL: La habitación de las gallinas, por C. — La Avicultura en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona, por Salvador Castelló. — AMENIDADES: Las palomas mensajeras en el sitio de París. — NOTICIAS: Visita de M. Luis de Joantho á las plantaciones de Consuelda de la «Granja Paraiso». — Conferencia avícola. — Sociedad Nacional de Avicultores Españoles. — Suelta de palomas mensajeras belgas en la «Granja Paraiso». — La Sociedad Colombófila de Cataluña en Lisboa. — Revista nueva.



Notas prácticas para el mes de Julio

Cuanto se dijo en Junio referente al régimen del corral, debe tenerse en cuenta en el presente mes y á ello añadiremos algunas consideraciones de carácter práctico sobre la muda, punto el más interesante por hallarse ya algo adelantada.

Es la muda un acto fisiológico por el que todas las aves cambian su plumaje. Iniciada en Abril ó Mayo, en Julio son pocas las que no presentan lastimoso aspecto por la carencia de las que más hermosean su librea.

Algunos consideran la muda como una enfermedad, pero esta teoría debe descartarse, pues precisamente es condición indispensable que el animal se halle en buen estado de salud, para que se efectúe en buenas condiciones. De ello se desprende, pues, que el régimen en el corral, así en alimentación como en higiene, debe ser perfecto; y por si no bastara, se tomarán las siguientes precauciones que facilitarán al animal la entrada en el período de *plena muda*, ó sea el de la caída de las plumas *cobijas*, y de la cola, que es el que ofrece mayores peligros.

Se dará á todo el corral agua ferruginosa (preparada, disolviendo un trozo de sulfato de hierro del tamaño de una avellana en cuatro litros de agua). Esta bebida se dispondrá durante la noche, para que al día siguiente, al salir las aves con sed la beban todas á pesar de la natural repugnancia que les inspira el color y sabor del agua así preparada.

Se dará mucho verde y grano, procurándose que el corral esté sombrío y fresco en todo lo posible. De aquí se desprende la necesidad de que en el parque haya arbolado ó un buen cobertizo.

No estará de más bañar las gallinas una ó dos veces por semana, zambulléndolas en un recipiente de agua fresca, y en el palomar se tendrá

siempre dispuesto el baño, pues las palomas se refrescarán ellas mismas todos los días.

Como durante el tiempo de la muda el ave está en condiciones anormales y además de dar pocos ó escasos huevos, ni el germen es vigoroso ni muchas veces fecundado, será muy conveniente disponer la separación de sexos, retirando los gallos, que se tendrán aislados, lográndose con ello que la muda sea más rápida y que los huevos no resulten impropios para la reproducción.

Ya comprendemos que así al aficionado como al industrial se le impone un gran sacrificio, recomendándole que no trate de obtener ni vender huevos fecundados, pero ello ha de resultar un bien para el primero y el crédito de la casa para el segundo.

En cuanto á cebo, el período de muda, y especialmente los meses de Julio y Agosto lo hacen poco menos que imposible, y aun lográndolo, las aves no pueden presentar nunca buen aspecto al ser preparadas para su venta en el mercado, y además, el género no tiene salida, pues los buenos consumidores de las ciudades abandonan sus cuarteles de invierno, los restaurants pierden sus buenos clientes y el cebador se encuentra con el género dispuesto y sin poderle dar salida. Añadiremos que las primeras crías del año, son aún jóvenes para dar buenas aves al engorde, y las que se hayan podido reservar del año anterior son ya viejas, y por lo tanto duras y poco á propósito para el paladar de los *gourmets*.

Durante el tiempo de muda, es cuando más fácilmente aparece el azote del corral llamado *picafe*, ó sea el vicio que contraen ciertas aves de arrancarse mutuamente las plumas y especialmente las tiernas, no por el gusto de comerlas, como algunos creen, sino por la gota de sangre que contiene su tubo ó cañón. Para evitar ese contratiempo, que eterniza la muda, por ir saliendo siempre plumas nuevas, se dará á las gallinas sangre cocida, con lo cual, facilitándoseles lo que ellas tanto apetecen, van perdiendo tan pernicioso vicio las que lo han contraído, y no lo contraen las que se hallaban libres de él.

Con respecto á la postura, en Julio se nota cierto aumento, debido á que son muchas las adultas que por haber sido cluecas en el mes anterior la reanudan, y además, porque las pollas primerizas, esto es, las nacidas en Diciembre y Enero, empiezan á dar algunos huevos y son las que sostienen el gallinero en los meses en que descansan las aves adultas.

Las pavas, ocas y patos dejan de poner por lo general en el mes que nos ocupa, y las pintadas menguan también su puesta cuando no la dejan por completo.

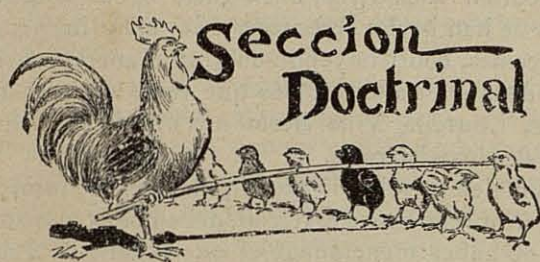
En el conejar las crías disminuyen, pero es la época más propicia para adquirir animales jóvenes, para aclimatarlos en su nueva habitación y

para que al entrar el invierno puedan empezar inmediatamente las crías sin extrañar el cambio de lugar.

En cuanto á crías, el mes de Julio es uno de los menos recomendables del año.

Mucha limpieza, agua siempre fresca y verdura á discreción, esto no debe nunca dejar de darse en este mes que nos ha ocupado.

GALLO AMIGO.



La habitación de las gallinas

Los meses de veraneo y vacaciones son los más á propósito para que el hombre se solace en sus aficiones, y más cuando éstas tienen por base el *sport* campestre y la vida en el campo. En aquellos meses es precisamente cuando construyen sus gallineros ó parques los aficionados á la avicultura, y es aún la época en que debe hacerlo el que se va á dedicar á la gallinocultura, no ya como *sport*, sino como industria, y por ello no creemos fuera de lugar darles sobre este punto algunas instrucciones.

Todos los animales necesitan un albergue para guarecerse contra las inclemencias del tiempo, y éste en las aves de corral es el *gallinero*, nombre bajo el cual se designa una sola de las partes de que aquél consta, ya que, á nuestro entender, es el gallinero todo el recinto destinado á las gallinas.

Nosotros dividimos los gallineros en industriales y de recreo, de producción y de reproducción.

Las dos primeras agrupaciones no requieren más explicación de la que envuelve su propio nombre. Las dos segundas se refieren á los gallineros destinados á la producción de huevos ó carne y á la perpetuación de la especie, esto es, á la reproducción.

Los industriales deben ser siempre lo más anchurosos posible, los de recreo variarán según las aficiones y los medios de que disponga el avicultor.

Tomemos como punto de partida los industriales, y cuanto de ello se diga puede aplicarse á los de lujo, con sólo aumentar su decorado ó embellecerlos al gusto de su dueño.

En todo gallinero, así de producción como de reproducción, distinguiremos tres partes, á saber: el *parque*, el *dormitorio* y el *cobertizo*.

Es el parque, el recinto ó espacio que se designa

para que las aves puedan hallar el solaz y aun los alimentos que su naturaleza exige. Debe ser lo más grande posible, y el parque mejor es el que no tiene límites; el pleno campo.

Si las circunstancias especiales de la finca ó del corral exigen que aquél se reduzca á determinadas proporciones, su cabida se calculará entonces partiendo de la base del número de gallinas que se quieran tener y la de que á cada una le debe corresponder por lo menos dos metros cuadrados.

Se cerca el parque con cañizos, ramajes, paredones, etc.; pero la industria moderna permite hoy cercar grandes extensiones con poco gasto, mediante las alambreras ó tejidos metálicos, los cuales se fabrican en mallas de diversos tamaños, según el ganado que deba guardar, y en hilos metálicos ó alambres galvanizados de variado grueso, en simple ó triple torsión, en fin, en múltiples clases que pueden verse en cualquier catálogo de las fábricas de este género. Su altura debe ser, por lo menos, de dos metros, á menos de que se quieran tener las aves trabadas ó con las alas cortadas, en cuyo caso bastará un metro de altura.

La colocación de la alambarrera es muy fácil, pues el fabricante la expide arrollada y el agricultor sólo tiene que colocar de pie postes de madera ordinaria que se entierran 50 centímetros, previa inmersión de su parte inferior en alquitrán ó creosota, y tender luego la alambarrera de poste á poste, siguiendo el perímetro del terreno que se quiera cercar, y sosteniéndolo arriba y abajo por medio de dos alambres muy tirantes. En los sitios convenientes se dispondrán puertas económicas, de alambarrera también, entendiéndose que cuanto más rústico y económico se hace todo, resulta más productivo el negocio ó más bella la instalación.

El terreno del parque debe ser blando y frecuentemente removido, para que las aves lo hallen á su gusto y se dejará una parte para que, si puede, crezca la hierba, y otra para tener arena, que las gallinas buscan siempre con avidez.

Será muy conveniente que el parque tenga sombras proporcionadas por arbustos ó arboledas, y si no es posible, se hará el cobertizo, del que luego hablaremos, de mayores proporciones.

En los parques de producción podrá extremarse su cabida, pues cuanto mayor sea, más gustará á las aves, las cuales darán más huevos que en espacio reducido y crecerán más fácilmente, pero en los de reproducción se precisa que el parque sea muy reducido, primero porque debiendo formarse los lotes con escaso número de aves, no les precisa mucho espacio, y luego porque no siendo el parque muy grande y sí despejado, esto es, sin arbustos ni obstáculos y sombreado por lo tanto por árboles de alta copa; las gallinas

estarán constantemente al alcance del gallo, no se podrán substraer á sus continuas caricias y habrá mayores probabilidades de recoger más huevos fecundados.

El prototipo del gallinero de producción es el bosque no muy espeso, con árboles altos, alguno que otro arbusto y de tierra relativamente seca. Pónganse en ellos los dormitorios y cobertizos con sus accesorios, y dejando que las aves anden libres y abandonadas á sus propios instintos, se tendrá el máximo de producción con el mínimo de gasto. No pudiendo tenerse las aves en campo libre, déseles el mayor espacio posible.

Los parques ó gallineros de reproducción mejores, serán los que se pueblen sólo con lotes, lo más de 10 gallinas y un gallo, y por lo tanto 20 ó 25 metros cuadrados será espacio más que suficiente para tenerlos en muy buenas condiciones. Nunca el pleno campo para la reproducción en grande escala, sólo el espacio razonable y apropiado y suplir con la buena y variada alimentación los elementos que en campo libre las aves hallarían por sí mismas.

La orientación de estos parques viene relacionada con el emplazamiento de sus correspondientes construcciones. — C.

(Seguirá)

La Avicultura

en la FERIA-CONCURSO Agrícola de Barcelona

II

Honra para la Avicultura española es la monumental instalación que á la misma llevaron nuestros estimados colegas los Sres. Lliurella, Vidal hermanos, de Riudellots, cuyo establecimiento «La moderna incubadora», ha tomado ya extraordinario vuelo.

La especialidad de los Sres. Lliurella, Vidal hermanos que tienen en su establecimiento algunos millares de gallinas, es la producción de huevos y aves de clase corriente para el consumo que se venden principalmente en «La Isis», conocida tienda de Barcelona que dichos señores montaron y sostienen desde hace ya bastante tiempo, pero amantes de lo bueno, poseen también parques especiales de aves de raza para la venta de sus productos.

Su instalación pudiera muy bien llamarse el templo de la Avicultura, dada su construcción y dimensiones. Fórmala un cuerpo de edificio de estilo oriental, dentro del que se albergan numerosas aves de raza, figurando entre ellas tipos preciosísimos que les proporcionaron numerosos premios en el último Concurso. Para solazarlas, el edificio tiene á los lados pequeños parques y en sus dos extremos otros de mayores dimensiones en los

que se exponen polluelos y pavos de Indias, de cuya cría «La Moderna Incubadora» ha hecho una verdadera especialidad.

Completan la instalación dos kioscos de igual estilo que el del cuerpo central, en los cuales se expenden los productos del establecimiento y se recogen algunas aves que durante el día ocupan los parques de mayor extensión.

Así el lujo de la instalación como sus variadas colecciones y la hermosura de los tipos expuestos, acreditan la casa y el buen gusto de sus dueños, que se han hecho acreedores á los más linsojeros plácemes, contribuyendo en gran manera al brillo de la «Feria-Concurso» que tiene en la de los Sres. Lliurella, Vidal hermanos una de sus principales instalaciones.

Volviendo sobre lo que digimos en el número anterior referente á material, debemos excusarnos de no haber mencionado el que expone D. Luís María de Febrer, de la Granja San Luís, consistente en dos incubadoras sistema Roullier, Arnoult y algunos accesorios del gallinero, de elegante forma y especialmente los últimos, de verdadera utilidad práctica, debiendo aún añadir algunas jaulas de forma elegante y apropiada; en que fueron exhibidos al aire libre los bonitos ejemplares de la casa que el Sr. de Febrer expuso durante el concurso de aves de corral, del que nos ocupamos en el último número.

Cuando escribíamos nuestro primer artículo, hallábanse pendientes de resolución dos concursos, el de incubación y el de cebamiento.

En el primero cupo la victoria á un aparato inglés que llevó al certamen la «Escuela Regional Agrico-Avícola de Reus», el cual dió un espléndido resultado por lo que se le concedió por unanimidad el premio de honor.

El primero y segundo premios se los llevaron dos empleados del Parque Zoológico municipal de Barcelona, el tercero un empleado de la Granja Paraíso, y el cuarto otro empleado del Municipio.

De los detalles del concurso no hablaremos, pues fué una angustia continua, un nunca acabar de desconfianzas y maliciosidades á las que nosotros mismos no pudimos sustraernos por no faltarnos motivos de tenerlas. A pesar de todo y guardada la puerta de día y de noche por dos guardias municipales, el mismo día del nacimiento y cuando ya el empleado de la Granja Paraíso (que el primer día y á pesar del poco acierto que tuvo en la conducción de los aparatos, llevaba la ventaja después de la máquina inglesa, había dado por terminado su trabajo, y se sabía por lo tanto la proporción de nacimientos obtenidos, ignorándose la de los otros), desaparecieron regular número de los polluelos que había producido aquélla, sin que nadie pudiera dar plausible explicación de su paradero ni ser probable hubiesen salido por sí solos del local.

Esto ocurrió y no podemos extendernos en mayores detalles, pues faltos de datos, tal vez no los daríamos con el acierto que quisiéramos tener en cuanto se da al público en nuestras columnas. Del percance sufrido en el Parque de Barcelona, y en garantía de que no se perdió por deficiencia del aparato, nos consuela el reciente ensayo de incubación artificial practicado con uno de nuestras máquinas en la «Granja Experimental» de esta provincia, el cual ha dado 90 por 100, certificado por su Director, bastando esto para garantizar sus buenas condiciones.

El Concurso de cebamiento se llevó á cabo en la siguiente forma: Marcadas en el ala con un número y en la pata con un precinto de plomo, los ejemplares presentados se pesaron y su peso y filiación fueron anotados para comprobarse el aumento de peso á la par que la calidad de la carne en las aves cebadas.

Expirado el plazo, concurren la «Granja Paraíso» y otro importante establecimiento de Cataluña, presentando el primero tres lotes de tres aves, cada uno en calidad de capones del país y cruce de razas extranjeras, y *poulardes* de la Bresse criadas y cebadas en la Granja, de los cuales dos piezas de la raza del país y cruzada no llevaban precinto por habérseles desprendido por deficiencia en su colocación durante el cebamiento, aunque declaradas por el Jurado piezas de Concurso por llevar la marca en las alas y corresponder su filiación á la declarada oficialmente por los concurrentes; y el segundo de éstos, bonitos lotes de capones del país, pollos y gallinas del país y pavos cebados cuyo aumento en el conjunto de aves sometidas al repeso y según datos oficiales que tenemos á la vista, fué de 259 gramos por cabeza, siendo en las que nosotros presentamos de 1,082 gramos, lo cual practicado el repeso y reconocida la superioridad de las aves presentadas por la «Granja Paraíso», hizo se le condiera el Premio de Honor y al otro establecimiento una medalla de 1.ª clase, otorgándose otra de bronce y 25 pesetas, en calidad de gratificación á Josefa Munill, operaria de la «Granja Paraíso», que cebó, sacrificó y preparó las aves, al estilo de Le Mans y la Bresse, mereciendo por ello las más calurosas felicitaciones de los señores D. Diego de la Llave y D. Ignacio Girona, que actuaron de Jurados en este Concurso.

Esto por lo que á las aves se refiere. Debemos ahora mencionar, siquiera sea someramente el Concurso de *cunicicultura* y *aclimatación* (1), efectuado en el corriente mes y en el que por razones particulares la «Granja Paraíso» se abstuvo de tomar parte.

(1) Decimos *cunicicultura* y no *cunicultura*, como se ha venido llamando oficialmente en los programas y reglamentos, por ser equivocado, ya que debe formarse de *cuniculus* (conejo) y no *cunicus*, como pudiera creerse al emplear aquel nombre.

En realidad puede afirmarse que todo el peso de la Exposición cayó sobre el conejar modelo de D. Juan Sirés, que presentó una espléndida y variadísima colección de conejos de producto y fantasía, que le valió con gran justicia el Premio de Honor, pues á excepción de lo expuesto por dicho señor, sólo son dignos de ser recordados algunos ejemplares de conejos de Flandes del Sr. Febrer, algún *Bellier* y *Negro* y *Fuego* de expositores extranjeros y pocos más que sentimos no recordar.

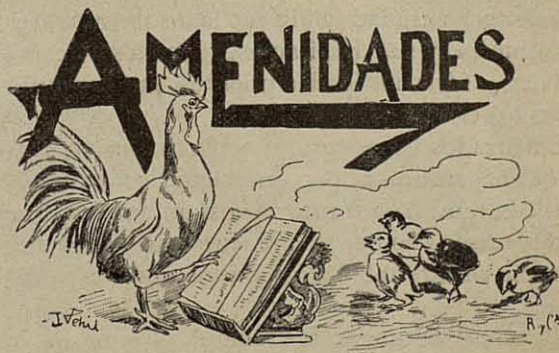
Como es de suponer, el conejo gigante de Flandes fué el campeón en el Concurso, y sobre tales ejemplares concentrábanse de preferencia las miradas del público, si bien preciso es que digamos que no vimos tipos tan fenomenales como se nos había permitido esperar y sólo el tamaño del conejo flamenco corriente, siempre bueno, es el que se pudo admirar en la Exposición.

En aves de lujo se hizo ver tan poca cosa, que lo expuesto ni merece la pena de ser mencionado.

En resumen: han terminado los Concursos de aves y animales de corral y los que con ellos tenían algo que ver, y puede hoy afirmarse que para efectuarlos periódicamente, como debiera ser, no son elementos los que faltan sino buena organización y dirección, técnica competente para ponerse al frente de estas exposiciones.

En demostrarlo emplearemos el último artículo que nos proponíamos dedicar á la Avicultura en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona.

SALVADOR CASTELLÓ



Las palomas mensajeras en el sitio de París

Desde que empezó la guerra de Cuba es cosa sabida que los insurrectos se valen con frecuencia de palomas mensajeras para comunicarse, y prueba de ello es la orden dictada por el general Martínez Campos durante su último mando en aquella Antilla para reprimir ese género de comunicación. Hoy son los yanquis los que se valen de la telegrafía alada para establecer comunicación entre la flota bloqueadora y Cayo Hueso, siendo escasos los días que la escuadra de Sampson no da cuenta de las ocurrencias por aquel medio. Por paloma se supo en la costa americana

la brillante defensa de Santiago y el desastre del *Merry-Mac*, y tal vez nuestro mismo ejército se valga de ese medio de comunicación en el próximo sitio de aquella plaza, pues el cuerpo de Ingenieros tiene en ella una torre-palomar de mensajeras que, si como suponemos ha sido bien regimentada, no dejará de prestarle buenos servicios.

La experiencia viene, pues, demostrando que las palomas mensajeras son un importante auxiliar del ejército y la armada en tiempo de guerra, y como quiera que alguna vez lo hemos ofrecido á nuestros lectores, va á ser de oportunidad narrar la brillante página de la colombofilia militar que por sí sola y aun olvidando los innumerables servicios prestados al hombre por esas aves en las guerras de la antigüedad y de los tiempos medios, bastaría para demostrar la necesidad de que las naciones les prestaran la atención que se merecen. Nos referimos al empleo de la telegrafía alada durante el sitio de París, en 1870, cuya descripción entresacamos de la obra «Colombofilia», de D. Salvador Castelló:

«En los primeros días del mes de Septiembre, nefasto para los franceses, el ejército prusiano, animado, sin duda, por las victorias por ellos alcanzadas durante aquella campaña, ó por el abatimiento de los franceses á consecuencia de los últimos sucesos y especialmente del reciente desastre de Sedán, avanzaban á marchas forzadas sobre París, siendo desde el primer momento objeto principal de sus miras la interrupción de las comunicaciones entre la capital y las provincias. Aquella gran ciudad debía ver todos los horrores de la guerra, y sus habitantes, rodeados de calamidades, sufrir los padecimientos que un sitio como aquel trae consigo.

Inutilizados los telégrafos y ferrocarriles, cortada toda comunicación con el exterior, aquellos infelices temblaban ante el aislamiento en que iban á verse, y todos se preocupaban de los medios que para restablecer aquéllos podrían utilizarse».

En aquel entonces fué cuando Víctor de la Perre de Roo intervino en la forma que saben ya nuestros lectores por los datos suministrados al hacer la biografía del sabio maestro.

Adoptado por el Gobierno de la defensa nacional el plan propuesto por él en comunicación dirigida al Ministro de la Guerra de Napoleón III, y aunque sin tiempo para sacar de la capital las palomas requisadas, lo hubo para entrar en ella 1,100 palomas mensajeras, procedentes de las sociedades *Étoile* y *Union*, y de M. Hassebroucq de Roubaix, del *Progrès* y *Union*, y M. Lefèvre, de Tourcoing, que fueron encerradas en el Museo de Historia Natural, quedando al cuidado de dos miembros de aquellas sociedades que fueron á la capital sólo con ese objeto. La Perre de Roo ig-

nora aun si esto fué debido al Gobierno de la Defensa nacional, ó disposición tomada por el Imperial antes de su caída.

«La primera paloma recibida en Roubaix pertenecía á M. Hassebroucq, y por ella se comunicó la noticia de la batalla de Champigny.

Una paloma de M. J. Descamps de Tourcoing transmitió la nueva de los sucesos de Villejuif, la que produjo un entusiasmo indescriptible.

La fiel mensajera, de color blanco, muy raro en su raza, se conserva aún disecada en un Museo de Historia Natural de aquella ciudad.

Así fueron llegando sucesivamente muchas palomas, y el servicio de despachos por mensajeras fué ya un hecho.

Esos corceles alados salvaban la distancia entre París y aquellas ciudades en dos horas, y por su conducto Francia tuvo noticias de los sitiados antes de la salida de los aerostatos.

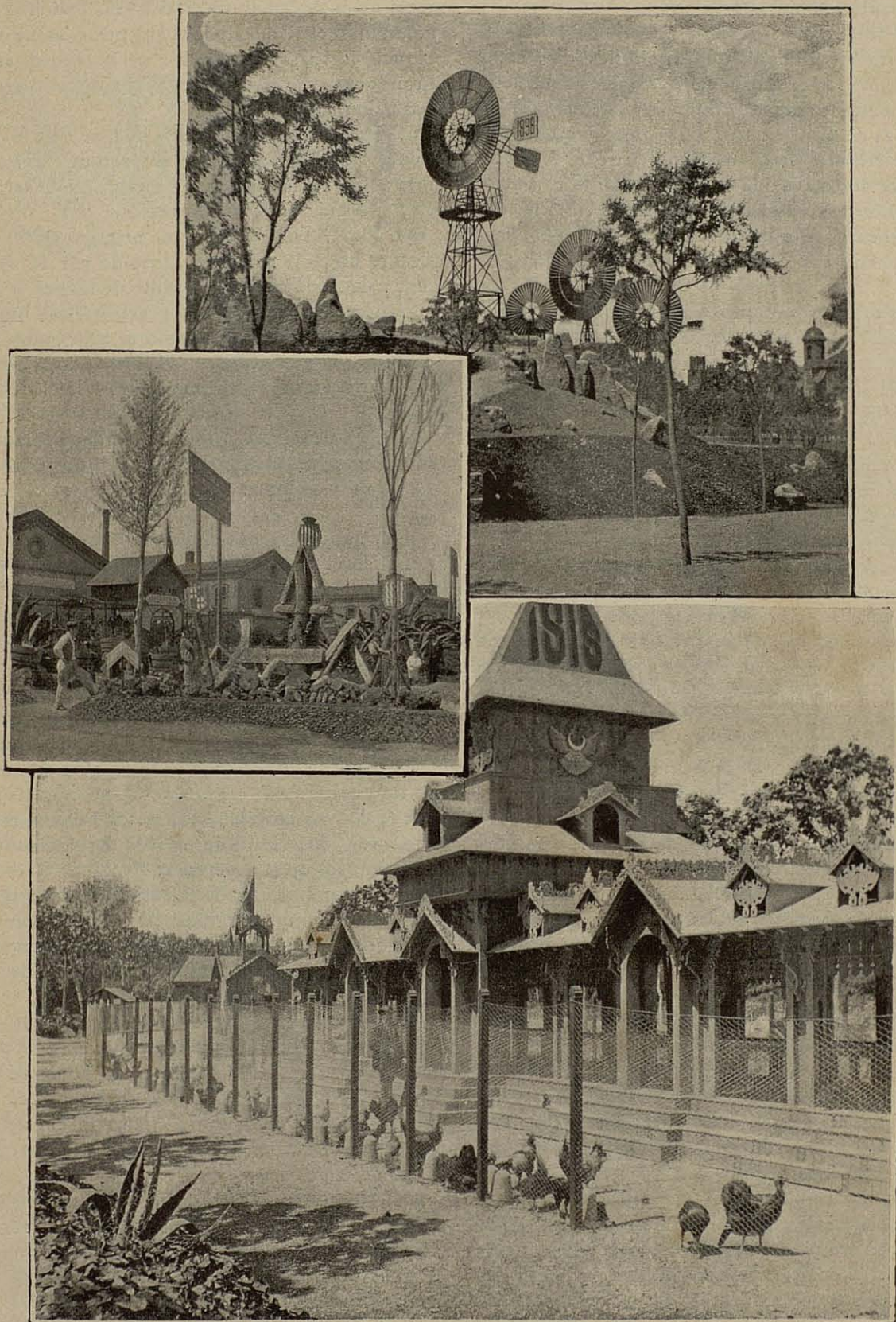
Aun con el empleo de éstos, la plaza quedaba sin noticias de las provincias, y si bien se procuraba emplear todos los medios para establecer las comunicaciones, como perros amaestrados (perros militares), aparatos flotantes que la corriente del Sena debía llevar llenos de despachos á la capital, y cuanto el hombre que sufre puede imaginar, las noticias faltaban, y millares de infelices lloraban por ignorar la suerte que á sus parientes ó amigos había correspondido.

Los aficionados pertenecientes á las sociedades de la capital, animados, sin duda, por el ejemplo de La Perre de Roo, resolvieron en aquel entonces insistir nuevamente para que el Gobierno efectuara dentro de París la requisita aconsejada por aquél, sacando fuera sus palomas y asegurando así la llegada de noticias. Un ayudante del general Tronchu, Ministro de la Guerra, recibió á la Comisión de la sociedad *L'Espérance*, que le visitó con aquel objeto; movióse indignamente de los propósitos de aquellos buenos patriotas, y rogándoles no se le hablara más del asunto, que creía sin duda un bromazo, les despidió en el acto.

No se desistió por el nuevo fracaso, y acudió la Comisión al Director de correos y telégrafos, persona más digna y de mayores conocimientos que aquel subalterno, quien la recibió con tanta amabilidad como el otro lo había hecho con grosería, y comprendiendo las razones que la animaban, autorizó á uno de sus individuos para que recogiera cuantas palomas le fuera posible y saliera para Tours antes de la llegada de los prusianos.

Efectuóse, en efecto, una requisita, y salió la remesa por la estación de Orleans, pero al llegar á esta ciudad hallaron las avanzadas prusianas, y preciso fué volver á encerrarse en la capital. Igual suerte cupo á otra remesa de 108 palomas requisadas por MM. Derouard y Tacler, que no

FERIA-CONCURSO AGRÍCOLA DE BARCELONA



INSTALACIÓN AVÍCOLA DE LA «MODERNA INCUBADORA» DE LOS SRES. LLIURELLA, VIDAL H^{NOS} DE RIUDELLOTS DE LA SELVA

Molinos de viento para elevación de aguas. — Un trozo de la Sección de Viticultura y Arboricultura
(Fotografía y grabado de la *Esquella de la Torratxa*)

pudieron alcanzar el último tren que por la línea del Norte salió de París, antes de llegar los invasores ante sus murallas.

Sin embargo, un servicio tan grande y de tanta importancia no podía quedar sin llevarse á cabo, y la Providencia quiso facilitarlo á los desgraciados habitantes de la primera ciudad del mundo.

El 23 de Septiembre, á las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana, partió el *Neptuno*, primer aerostato que se elevó durante el sitio, y fué durante su ascensión, que se concibió la idea de utilizar los que después de él debían salir, para transportar las palomas que se tenían disponibles.

Dos días después que el *Neptuno*, el 25 del mismo mes, partió el *Ville de Florence*, llevándose tres palomas, que á las cinco de la tarde se hallaban de vuelta en sus palomares con el siguiente despacho: «Hemos descendido felizmente cerca de Triel, en Vernouillet; vamos á llevar los despachos á Tours; las cartas serán distribuidas».

París no se hallaba ya tan sólo y podía recibir y transmitir noticias, á pesar de la vigilancia constante de los sitiadores. La prensa no tenía frases con que alabar á esas inteligentes avecillas, y la historia de los servicios por ellas prestados fué reproducida por todos los periódicos.

Los mejores resultados no se obtuvieron de momento y fueron necesarios grandes sacrificios para mejorarlos. Los valientes aeronautas encargados de las sueltas, carecían de conocimientos y experiencia necesarios para practicarlas, y un buen número de palomas fueron sacrificadas al aprendizaje. Mis lectores saben ya cuán importante es el conocimiento de la manera como debe procederse, para que aquéllas se operen en buenas condiciones, y ninguna atención se prestaba ni á la hora en que se efectuaban, ni á la distancia que las palomas debían recorrer; con lo cual no dejaba de perjudicarse los retornos, difíciles ya, por utilizarse palomas que apenas habían sido educadas. Por ello fué preciso ocuparse de ponerlas en las mejores condiciones posibles para mejorar el servicio.

A este efecto M. Cassiers y Van Rosebeke, Presidente y Vicepresidente de *L'Espérance*, y los socios de la misma, MM. Nobécourt, Traclet y Thomas, ofrecieron sus servicios, que fueron desde luego aceptados.

Aquellos valientes y entusiastas colomófilos, llevando consigo un gran número de mensajeras, lograron traspasar el cordón de bayonetas que les rodeaba, y después de mil peligros pudieron llegar sucesivamente á Tours, donde residía la delegación del Gobierno.

Francia pudo admirar á algunos de los mencionados señores, avanzando, merced á la obscuridad de la noche, en un tren formado sólo por una locomotora seguida de un vagón blindado,

el cual deslizándose sobre los enmohecidos raíles en dirección á París, les permitía esperar los primeros rayos de luz junto á las líneas prusianas y aguantando el fuego de los centinelas, soltar sus palomas lo más cerca posible de la ciudad, asegurando así, y aun á riesgo de su vida, el regreso á los palomares.

M. G. Tisandier, al narrar la historia de los sesenta y cuatro globos que salieron de París durante aquel período de cinco meses, relata así los peligros á que se vieron expuestos.

Mr. Van Rosebeke salió el primero en 12 de Octubre en el *Washington*, dirigido por M. Bertaux; y después de haber servido de blanco á los prusianos, empeñados en precipitarles, pudo practicar el descenso en Cambrai, sufriendo mil peligros y contrariedades, y perdiendo al aeronauta, que víctima de una caída, falleció poco después.

Mr. Van Rosebeke, á pesar de haberse fracturado un pie, pudo llegar á Tours, junto con los despachos y palomas que le habían sido confiados.

Desde aquella fecha (16 Octubre) quedó abierto al público el servicio de comunicaciones por palomas mensajeras que tanto se había deseado.

M. Traclet, más afortunado, se elevó en el *Luis Blanc*, y descendió sin accidente en Bélgica en el *Hainaut*.

El Presidente, M. Cassiers, gravemente herido, fué prisionero de los prusianos, por haber caído en terreno ocupado por éstos, mas pudo escapar junto con sus compañeros y las palomas que llevaba.

El 12 de Noviembre partió M. Nobécourt en el *Daguerre*, y fué sin duda el más desgraciado de los miembros de *L'Espérance*.

El aerostato, alcanzado por las balas enemigas, cayó en Jussigny, invadido por los prusianos. Nobécourt fué hecho prisionero y conducido á Versalles, y luego á Glatz, en Silesia, donde sufrió cinco meses de cautiverio.

Al caer, tuvo tiempo de soltar algunas de sus palomas, que llevaron la triste noticia de su prisión á su padre, y el resto cayó en poder de los invasores, quienes queriendo desalentar á los sitiados, soltaron algunas de ellas con el célebre despacho: «*Orleans repris par ces diables. Partout population acclamante*».

El despacho fué remitido á M. Ramport, Director general de Correos, pero no dió el resultado que aquéllos se proponían alcanzar; pues M. Nobécourt (padre), que había recibido ya otra paloma, tenía la noticia de la captura de su hijo y sabía que no podía estar en Tours, punto de donde figuraban haber mandado aquélla.

La conducta seguida por estos señores fué, como han podido ver los lectores, digna de recom-

pensa, y gracias á su patriotismo, sus nombres se repetirán con admiración al recordar los sucesos de aquel memorable sitio.

(Continuará)



Visita de M. Luís de Joantho á las plantaciones de Consuelda de la Granja Paraíso

Hemos tenido la viva satisfacción de hospedar durante unos días á M. Luís de Joantho, director del Establecimiento agrícola de Aroue, donde se halla establecido el más importante vivero de Consuelda, quien, acompañado de su distinguida esposa, ha venido á España para apreciar por sí mismo el estado de algunas de las recientes plantaciones de ese importante forraje.

El Sr. de Joantho ha regresado á su país muy satisfecho del estado de las plantaciones que opina son tan buenas ó mejores que las de Francia, formulando la conclusión de que la planta se aclimata con gran facilidad y se da perfectamente en todos los terrenos, si bien reconoce que dado nuestro clima y la sequedad de algunos de aquéllos, es conveniente que, si el terreno no lleva en sí mismo cierto grado de humedad, debe regarse de vez en cuando, siendo lo bastante un riego cada mes ó cada seis semanas, para que la planta alcance el máximo de su desarrollo.

Próximamente publicaremos la traducción del informe emitido sobre la Consuelda, por los ingenieros agrónomos franceses inserto recientemente en el *Boletín Oficial* del Ministerio de Agricultura de la vecina república.

Conferencia avícola

Invitado por el Comité Ejecutivo de la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona, D. Salvador Castelló y Carreras, dió en aquélla, el 5 del corriente, una conferencia sobre el siguiente tema: «De las diversas formas bajo las cuales puede ser explotada la gallina y sus productos».

Ocupada por completo la sala de Conferencias, D. José Zulueta, Presidente de la «Liga de Productores del Principado de Cataluña» é individuo del Comité Ejecutivo, presentó á la concurrencia el conferenciante, elogiando sus trabajos en pro de la avicultura española, y añadiendo que, considerando aquél la oportunidad de que se diera una conferencia avícola, había recurrido al Sr. Castelló por su triple mérito de fundador de la primera escuela de Avicultura española, de

Director de la primera revista nacional, dedicada exclusivamente al fomento de aquella industria, y de iniciador y Presidente de la «Sociedad Nacional de avicultores españoles», y encomiando los trabajos llevados á cabo por nuestro Director, recomendó su palabra á la atención del público, y congratulóse de haber podido hacer su presentación.

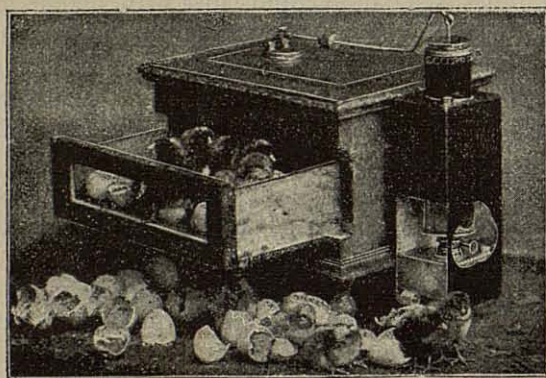
Acto seguido y después de agradecer las frases del Sr. Zulueta, el Sr. Castelló entró en materia, desarrollando el tema ya conocido de los lectores de LA AVICULTURA PRÁCTICA, por los artículos sueltos y relacionados que en distintas ocasiones ha publicado dicho señor en nuestras columnas, señalando como causa principal de los defectos de muchos establecimientos, el no partirse de una base fija, y no saber apreciar la forma en que debe explotarse la gallina según las condiciones especiales en que se encuentre la finca ó el industrial, estudiando una por una y con gran detenimiento las bases de la explotación para la venta de huevos, de polluelos avivados, de volatería ordinaria ó cebada para el consumo y de aves y huevos de raza para la reproducción.

Encareció las ventajas de la producción de huevos para el consumo en gran escala y en pleno campo, por ser producto de venta constante y segura, y no requerir la industria ni gran capital ni grandes conocimientos.

Respecto á la producción de polluelos, demostró que sólo podía implantarse la industria en las comarcas verdaderamente avícolas, donde los granjeros pudieran acudir al establecimiento productor en busca de pequeños grupos de polluelos para criarlos, conviniendo más al industrial vender aquéllos á los pocos días de avivados que conservarlos, por los gastos é inconvenientes que origina la aglomeración, añadiendo que en tal industria sólo la incubación artificial podía ser su base, pues la natural daría poca producción y en época menos ventajosa para las crías y venta de los productos.

Negó la productividad de los establecimientos que se fundan, creyendo obtener grandes beneficios con la venta de pollería de raza ordinaria al precio corriente del mercado, pues teniendo que criar y engordar las aves con gran coste y gasto de personal y venderlas á bajo precio por causa de la baratura, en que se pone en nuestras plazas la pollería extranjera, y no poder ir personalmente el industrial á mercadear el género con los compradores, no era posible le saliera á cuenta; y que ese género de industria sólo podía ser productiva en manos de las granjeras, que criaban en pleno campo, no tenían que comprar los alimentos, y los productos los vendían ellas mismas en los mercados, mejorando en ellos el precio de venta. Añadió, sin embargo, el conferenciante, que, si el avicultor se dedicaba á

la producción de volatería de raza fina para el cebo, y sabía y tenía elementos para cebar sus productos, podía beneficiar en gran manera con su venta, pero conociendo á fondo la industria y teniendo mercado consumidor de aquéllos, lo cual no era aún fácil en España, donde el paladar del público no está aún suficientemente educado, y donde son pocas las capitales en que se aprecia la diferencia entre un capón ó *poularde* cebada y otra simplemente engordada, pero que el género no tardaría en imponerse, y desde luego debía constituir una buena fuente de ingresos



«Incubadora Mignon»

presentada en la Feria-Concurso Agrícola por D. Pedro Claparols

para el avicultor en determinadas épocas del año que como en las Navidades se consume, y aun se traen del extranjero muchas aves en aquella forma preparadas.

La producción de huevos y aves de raza la juzgó muy lucrativa en las cercanías de las grandes ciudades, donde abundan los aficionados á las aves de lujo, pero montada siempre en pequeña escala, y señalando la conveniencia de propagar especialmente aquellas razas que por su tamaño, carne ó productividad en huevos podían convenir mayormente para mejorar las razas del país.

Después de resumir su conferencia, el Sr. Castelló hizo especial hincapié en la necesidad de aumentar la producción avícola española y perfeccionar nuestras razas de gallinas en cuanto á talla y carnes, pues como á productoras de huevos abundantes y grandes, ninguna dijo superaba á nuestra castellana negra, llamada por muchos andaluza ó jerezana, por abundar los criadores de esa raza en esas regiones; señalando á los propietarios-agricultores los medios de que podían valerse para lograrlo de sus granjeros, los cuales debían poner en práctica, no sólo porque les convenía, sino como deber de buenos españoles, pues dadas las desdichas que pesan sobre nuestro país, la agricultura puede algún día ser

su salvación, y era necesario prepararse, no despreciando ninguna de las ramas de aquélla, que como la gallinocultura podían ser fuentes de riqueza para España.

El Sr. Castelló, que durante la conferencia escuchó patentes muestras de aprobación de su numeroso y escogido auditorio, fué calurosamente aplaudido y felicitado al terminar su conferencia, á la que el público halló el carácter práctico que deben reunir las enseñanzas de ese género, y de la que indudablemente pudo sacar alguna utilidad.

Sociedad Nacional de Avicultores Españoles

Sigue tramitándose la elección de vocales del Consejo de Administración, y van registrándose nuevas adhesiones que serán sometidas á la aprobación de aquél, cuando se halle definitivamente constituido.

Suelta de palomas mensajeras belgas en la Granja Paraíso

La Sociedad «Le Progrés» de Lieja, ha querido dar una prueba de amistad á los colomófilos catalanes, dedicándoles su gran Concurso Nacional de 1898, cuya suelta se operará en la «Granja Paraíso», el 23 del próximo mes de Julio, conyando las palomas M. Lobinose, Tesorero de la Sociedad «Le Progrés», y verdadera alma de la misma.

La importancia de la Sociedad «Le Progrés», y al tratarse de la primera suelta belga operada en Cataluña, así como la enorme distancia (1,032 kilómetros) que tendrán que recorrer las palomas, hace que el Concurso de Arenys de Mar sea considerado en España y en el extranjero como uno de los más grandes Concursos belgas que se registrarán en los anales de la colombofilia.

Don Salvador Castelló, socio de mérito de la mencionada Sociedad, ha sido designado por ella para preparar y organizar la suelta, y en tal ocasión una pequeña fiesta colomófila, á la que han sido invitadas las tres sociedades colomófilas hoy existentes en Cataluña. Cada una de ellas ha concedido un diploma y una medalla para los vencedores, á cuyos premios se unirá otro diploma y un premio de la Federación Colomófila Española, otro premio de M. Paul Tordo, fundador de la revista colomófila belga *Le Martinet*, hoy residente en Barcelona, y un objeto de arte concedido por la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, al vencedor del primer premio.

La dirección de LA AVICULTURA PRÁCTICA, ha ofrecido además destinar parte de su próximo número á la reseña del Concurso en doble columna,

española y francesa, con vistas y grabados de la suelta y paloma vencedora, cuyo número se distribuirá gratuitamente á todos los concurrentes, entre los cuales sabemos se hallarán los más conocidos y afamados palomeros de Bélgica.

La Sociedad Colombófila de Cataluña en Lisboa

Seis años han transcurrido desde que nuestro director, al organizar los primeros concursos de mensajeras que se efectuaron en España bajo el plan de educación propuesto por el Comandante D. Pedro Vives y Vich, Jefe del palomar militar de Málaga, y posteriormente fundador de la Federación Colombófila Española, tomó como objetivo de los Concursos de la Sociedad Colombófila de Cataluña, y término de los mismos, la capital del vecino reino á 1,000 kilómetros de Barcelona y aumentadas progresivamente las distancias, según el incremento que han ido tomando los palomares catalanes, no sin vencerse grandísimas dificultades, ha pocos días la Sociedad catalana ha llegado á la meta en un viaje de ensayo con suelta en Lisboa, que ha permitido á uno de sus más acreditados palomares, tener varias palomas que han regresado de aquella capital, alguna de ellas con velocidad mayor á 900 metros por minuto. Esto prueba que el trayecto de 1,000 kilómetros que separa el punto de suelta del palomar, se salvó poco menos que de un solo vuelo, pues de no ser así y siendo la velocidad normal, en la paloma mensajera, la de un kilómetro por minuto, caso de haberse detenido en el camino, la alcanzada sería verdaderamente exorbitante.

Felicitemos cordialmente á la Sociedad Colombófila de Cataluña, por haber visto cumplidos sus deseos y lo hacemos de una manera muy especial al Comandante D. Pedro Vives y Vich, actual Jefe del palomar central de Guadalajara, por haberse realizado por completo su plan, al que cooperó modestamente nuestro director, organizando los Concursos de aquella Sociedad en sus dos primeros años y los Concursos Nacionales de 1896 y 1897, respetándolo siempre, por lo que á las sociedades catalanas se refería y sin apartarse en lo más mínimo de aquél, tan acertadamente concebido.

Revista nueva

Hemos recibido, con gusto, el primer número de la nueva *Revista agríco-avícola*, de Reus, á la que deseamos largos años de vida, congratulán-

donos al ver que el periodismo especialista avícola que nosotros iniciamos en 1896 va tomando vuelos, y hoy, con nuestro estimado colega *El consultor avícola* y la que acaba de ver la luz, que á pesar de tocar asuntos agrícolas en general, vemos dedicará especial atención á la Avicultura, serán ya tres las revistas que han tomado á su cargo el fomento y propagación de la Avicultura patria, siendo de esperar que subsistirá entre ellos y siempre la perfecta unión establecida, para que juntos puedan llevar á cabo con mayores frutos la obra que cada uno y por separado pudo proponerse.

Al acusar recibo de la nueva publicación, no podemos pasar en silencio algo dicho por su Redacción al presentarse al público y que pudiera ser mal interpretado, aunque estamos seguros de haber sido escrito sin la menor intención.

Ofrece la *Revista agríco-avícola* decir siempre *la verdad y nada más que la verdad*, y supone, no sin fundamento, que ello le atraerá las simpatías de todas las clases sociales, pero añade que, desde luego, ello le ha de traer algunas polémicas más ó menos reñidas, en las cuales no será enérgico, y que sin buscarlas, no rehusará, pues de la discusión *nait la lumiere*, ó como decimos en España, nace la luz.

Creemos que no existe en nuestro país ninguna revista agrícola, y especialmente avícola, que no piense decir la verdad y sólo la verdad, y como ésta es sólo una, todos estaremos siempre de acuerdo con el nuevo colega, y por este lado no ha de temer que sus escritos promuevan la menor polémica.

Si en algún otro punto que, sin faltar á la verdad, no se anduviera de acuerdo, por nuestra parte respondemos también de que no hemos de promover ni siquiera admitir la menor discusión, pues el público sabe perfectamente nuestro criterio sobre el particular, y profesamos la doctrina de que en el periodismo se estrella el refrán, pues lejos de *nacer la luz*, se discute indefinidamente y sin provecho de nadie, defraudando los intereses de los suscriptores que pagan para que se les hable de algo útil y no para presenciar polémicas, y, por lo tanto, y una vez para siempre, declaramos que nuestro ya estimado colega y su director, M. de Marcay, sólo han de encontrar en nosotros cooperadores á su laudable empresa, y entusiastas admiradores de cuanto en provecho de la Agricultura, y en particular de la industria avícola logre realizar.

AVISO: Se recuerda á los Señores Suscriptores desde nuestro primer número de Agosto de 1896, que su abono termina con el reparto del próximo número, y que de no recibir aviso en contra se considerará que continúan siéndolo, y les rogamos que en la forma que acostumbran nos remitan el importe de la suscripción.

Chenil del Mont-Blanc

Gran criadero exclusivo
de

Perros del MONTE SAN BERNARDO (raza pura)

DIRECTOR - PROPIETARIO

ALBERT FREYRE

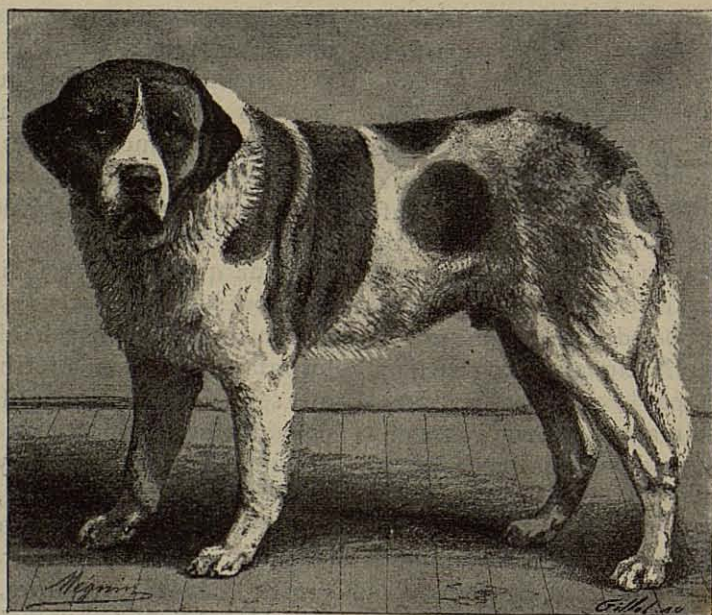
BONNEVILLE • (HAUTE-SAVOIE) • FRANCIA

Proceden de ese acreditado Establecimiento los siguientes premios:

1.º Bonneville, 1888. — 2.º Tolosa, 1888. — 1.º Tolosa, 1889. — Dos Menciones de honor, Berna, 1889 — Mención de honor, París, 1890 — 1.º París, 1890. — 2.º París, 1892 — 1.º Ruan, 1892 — 2.º Ruan, 1892 — 1.º Bonneville, 1893 — Mención de honor, Zurich, 1894 — 1.º Moncontour, 1894 — 1.º y 2.º Saint Etienne, 1894 — Mención de honor, Bruselas, 1895 — 1.º y 2.º Nantes, 1895 — Mención de honor, Nantes, 1895 — 3.º Mons, 1895. — Mención honorífica, Mons, 1895 — 2.º Charleroi, 1895 — Mención honorífica, Nimègue (Holanda), 1895 — 1.º París, 1895 — 1.º y Premio especial, Bezièrs, 1895 — 1.º y 2.º Villefranche, 1896 — 1.º y 2.º Marsella, 1896 — 1.º y 2.º Montpellier, 1896 — 1.º Bruselas, 1896 — 3.º Spa, 1896 — Premio reservado, Amsterdam, 1896, &., &.
Lión, 1897. — Premio de honor: 1.º y 3.º premio y mención honorífica.

En todo tiempo perros y perras jóvenes adultos, procedentes de padres selectos de gran talla, premiados en las mencionadas y otras exposiciones

Todos los perros que salen de nuestro CHENIL son garantizados de raza pura San Bernardo



Los informes facilitados a los compradores, son de una exactitud rigurosa

Perro del Monte San Bernardo (raza pura). Reproducción en el Chenil del Mont-Blanc

Contra envío en sellos de pesetas 1'50 a la Administración del periódico, se remitirá una lámina fotográfica de más de 30 retratos de perros salidos de este establecimiento.

Venta con toda garantía. — Pago anticipado al formular el pedido. — Noticias detalladas y prospectos por correo. — Informes de la casa en la dirección del periódico.

Tipografía La Académica, de Serra H^{nos} y Russell, Ronda Universidad 6; Teléfono 861. Barcelona